



JARÁIZ ARROYO, Germán (ed.)
Bienestar social y políticas públicas.
Restos para pactar el futuro

Madrid : Los Libros de la Catarata, 2018
 334 p. ; 24 cm
 ISBN: 978-84-9097-417-9

La transformación producida en las últimas décadas en todos los campos de la actividad humana nos sitúa en el curso de un cambio de época. La crisis económica iniciada en 2008, la respuesta que se le ha dado y el devenir de los acontecimientos posteriores han terminado por despejar las dudas que pudieran existir al respecto, favoreciendo así la toma de conciencia ciudadana sobre la ruptura que estamos viviendo. La acumulación y magnitud de los cambios es, en muchos aspectos, tan grande que cuesta imaginar la posibilidad de alcanzar un *status quo* similar al de hace diez, quince o veinte años. Pero mientras que la visión de lo que dejamos atrás es cada vez más nítida, seguimos avanzando a tientas, sin poder vislumbrar todavía las reglas de un mañana que –no se olvide– construimos colectivamente.

Reflexionar en este contexto sobre las políticas sociales, sobre su evolución más reciente, sus retos y tendencias es el objetivo del presente libro. La obra se inscribe en una rica corriente de estudios interesada en señalar y examinar los indicios del progresivo declive del Estado de bienestar tal como fue concebido a mitad del siglo pasado en Europa Occidental, para, de esta forma, poder plantear medidas que favorezcan su reconfiguración. En esta línea de investigaciones, se encuadran obras como *Los Estados de Bienestar en la encrucijada* (editada por Eloísa del Pino y M^a Josefa Rubio Lara en 2013 y actualizada en 2016), *La Europa asocial* (Luis Moreno, 2013) y *The Spanish Welfare State in the European Context* (editada por Ana M^a Guillén y Margarita León en 2011), por citar solo tres de especial relevancia.

Este *Bienestar social y políticas públicas* recoge contribuciones de diecisiete investigadoras e investigadores, entre quienes se encuentran algunas de las figuras más (re)conocidas del panorama español en la materia. Germán Jaraíz, profesor de la Universidad Pablo de Olavide, se ha ocupado de escoger y editar los textos del volumen, en su mayoría presentados en el VI Congreso de la Red Española de Políticas Sociales (Sevilla, 2017) y que se organizan en cuatro grandes bloques. Abre el volumen una introducción del propio Jaraíz, a la que siguen varios capítulos que perfilan el amplio marco económico, político, social y cultural en el que se inscriben los cambios en las políticas sociales. Seguidamente el foco se pone en el examen del Estado de bienestar a escala mundial, para después centrarlo en algunos de los factores estructurales que definen la actual agenda de las políticas sociales españolas. Los capítulos que cierran la obra están dedicados a la gobernanza del sistema del bienestar en España, es decir, a cómo se articulan los distintos actores que intervienen en la producción y distribución de bienes sociales.

Gregorio Rodríguez Cabrero es el especialista encargado de iniciar la revisión más *macro* de las políticas sociales, y lo hace abogando por una reforma del Estado del bienestar que concilie solidaridad y desarrollo económico. Manuel Pérez Yruela repasa, por su parte, el desarrollo histórico del modelo social europeo, desgranando las causas de su debacle y defendiendo la posibilidad de reconstituir el pacto que le dio origen. Luis Moreno y Daniele Conversi ponen fin a este primer acercamiento al objeto de análisis del libro con un estu-

dio en el que tratan de yuxtaponer el auge del neoliberalismo económico con la crisis del Estado del bienestar y las amenazas medioambientales.

Los dos capítulos siguientes ahondan en la situación de las políticas sociales a escala global. El de Francine Mestrum se fija en la evolución de la pobreza y el empleo –distinguiendo entre países del Norte y del Sur–, critica el insuficiente empeño de los Gobiernos en atajar la desigualdad y se posiciona frente a la renta básica universal y los comunes sociales. El texto de Maurizio Ferrera, basado en un estudio demoscópico que refleja un elevado grado de apoyo al modelo de protección social europeo, reclama a Bruselas que sea consecuente con sus principios y dé un giro solidario a sus políticas.

El tercer bloque de la obra trata, como ya se ha indicado anteriormente, sobre los factores estructurales que han coadyuvado al desgaste del sistema de bienestar español. Luis Ayala dibuja un panorama general de tales factores y muestra su capacidad de explicar la situación socioeconómica del país –los periodos de bonanza económica no han resuelto las desigualdades–, para luego solicitar unas políticas redistributivas más equitativas. Jesús Pérez Mayo aborda también el estudio de la pobreza y la desigualdad en España, pero desde una perspectiva geográfica, para, de un lado, poner de relieve cómo la situación de partida de los distintos territorios ha incidido en el grado en que se han vistos afectados por la crisis, y de otro, subrayar la importancia que ha tenido la intervención pública en la recuperación posterior. Inmaculada Cebrián, por su parte, estudia el mercado laboral y concluye que las reformas introducidas no solo no han logrado corregir las deficiencias estructurales detectadas, sino que han deteriorado aún más la calidad del empleo y, consiguientemente, los niveles de pobreza. Los programas de garantía de ingresos son examinados por Luis Sanzo, quien denuncia sus actuales carencias y sopesa las ventajas de incorporar nuevas prestaciones universales, individuales e incondicionales, como complemento de las rentas asistenciales y de la seguridad social establecidas hoy día. El cierre de este bloque corre a cargo de Carmen Castro García, para quien la combinación de servicios de apoyo y de permisos por nacimiento que sean intransferibles y bien remunerados puede impulsar la necesaria transformación de los roles de género ligados a la crianza.

Los últimos capítulos de este libro colectivo giran en torno a cuestiones de gobernanza del bienestar social. Fernando Fantova se encarga de señalar los agentes que intervienen en el sistema y los tipos de políticas con que trabajan, para luego referirse a la crisis del Estado del bienestar y brindar algunas pautas para optimizar su gobernanza. Clemente J. Navarro se acerca a este fenómeno desde una perspectiva local y empírica, para hacer notar que distintos agentes pueden jugar papeles distintos según sus intereses, recursos y en especial la estructura de oportunidades, o normas internas de cada sistema de gobierno local. Víctor Renes pide, en su texto, a que el tercer sector de acción social sea considerado actor e interlocutor en cualquier política social, y le insta a redefinir su relación de complementariedad con el Estado desde la defensa de la justicia social y la participación ciudadana. Germán Jaraíz y María Rosa Herrera Gutiérrez, por su parte, dirigen la mirada hacia las políticas de inclusión para barrios vulnerables, explorando los motivos de su falta de consolidación en la agenda política pública y tratando de extraer lecciones para el futuro. Joan Subirats pone el colofón al libro preconizando unas políticas sociales renovadas, diseñadas e implementadas desde lo comunitario, y que mantengan la lucha contra la desigualdad, pero reconociendo las diferencias, la autonomía y la singularidad.

En términos generales, y tal como puede intuirse –al menos, en parte– en este somero resumen del contenido de la obra, el elenco de autoras y autores que participan en el volumen comparten un mismo diagnóstico sobre el Estado de bienestar y sobre el camino que este debería recorrer. Por encima de todo, defienden que se trata de un dispositivo todavía válido, pues su propósito sigue siendo loable, ha tenido resultados positivos (aunque insuficientes) y aún goza de un sólido respaldo social. No obstante, hay acuerdo en que requiere reformas de calado, no solo para adaptarse a un entorno económico e ideológico en buena medida hostil, sino también para responder a las nuevas necesidades sociales y hacer realidad los principios de justicia social en que se sustenta. Dado que, “sin duda, el

equilibrio de las cuentas públicas es un objetivo sensato, pero no es menos sensato hacerlo compatible con los objetivos sociales de una sociedad justa” (Pérez Yruela, pág. 49), la reforma del Estado de bienestar exigiría alcanzar un nuevo pacto social, aunque construido esta vez sobre unas bases más participativas.

La sintonía ideológica de los escritos que conforman el volumen parece obedecer a la voluntad de trasladar al gran público, de forma asequible, las principales tesis de la actual ortodoxia progresista en el ámbito de las políticas sociales, obviando los debates en el seno de dicha corriente. No es casualidad, por ejemplo, que en estas páginas no haya ningún alegato a favor de la renta básica universal e incondicionada, en torno a la cual parece forjarse hoy uno de los límites entre la ortodoxia y la heterodoxia de progresistas (aunque, dicha medida es igualmente reivindicada por algunas voces liberales). Las tesis expuestas parecen coincidentes con aquellas que las autoras y autores han venido defendiendo en los últimos años, y en este sentido, quienes hayan seguido su trayectoria encontrarán aquí pocas sorpresas.

Entre los textos, hay estudios a todas las escalas (global, europea, española, autonómica y local), siendo habitual la combinación de varias de ellas, en un afán por dar cuenta de la complejidad de los asuntos tratados. Los temas seleccionados figuran entre los que integran la agenda social contemporánea, y aunque no se trata de un manual (como los editados por Del Pino y Rubio Lara) ni pretende ser exhaustivo, sí que se echa en falta un mayor interés por factores estructurales como el envejecimiento demográfico, la atención a la dependencia o la desigualdad de género. En cambio, resulta muy grato encontrar en un libro sobre el Estado de bienestar un estudio como el de Moreno y Conversi (cap. 3), que introduce la ecología como un eje transversal del análisis. Aunque se trata simplemente de un acercamiento para contextualizar, y pese a que en el escrito quizá prevalezcan los ejes económico y político, resulta a todas luces oportuno considerar la ecología como una perspectiva llamada a enriquecer el estudio de las políticas sociales. La adopción de este encuadre puede considerarse, de hecho, como una tendencia clara, si bien todavía muy incipiente, en el citado ámbito de conocimiento.

Bibliografía referenciada

- DEL PINO, E. y RUBIO LARA, M. J. *Los Estados de Bienestar en la encrucijada: políticas sociales en perspectiva comparada*. Madrid: Tecnos, 2013; 372 p.
- . *Los Estados de Bienestar en la encrucijada: políticas sociales en perspectiva comparada*. 2ª ed. ampliada. Madrid: Tecnos, 2016; 468 p.
- GUILLÉN, A. M. y LEÓN, M. (eds.). *The Spanish Welfare State in the European Context*. Surrey: Ashgate, 2011; 322 p.
- MORENO, L. *La Europa asociada. Crisis y Estado de bienestar*. Serie: Atalaya, nº 475. Barcelona: Península, 2013; 276 p.

Imanol Ilárraz Rodríguez